



**Asamblea General  
Consejo de Seguridad**

Distr.  
GENERAL

A/39/158

S/16445

28 marzo 1984

ESPAÑOL

ORIGINAL: INGLES

**ASAMBLEA GENERAL**

Trigésimo noveno período de sesiones  
Temas 68, 69, 124, 125 y 130  
de la lista preliminar\*

**EXAMEN DE LA APLICACION DE LA DECLARACION  
SOBRE EL FORTALECIMIENTO DE LA SEGURIDAD  
INTERNACIONAL**

**APLICACION DE LAS DISPOSICIONES DE  
SEGURIDAD COLECTIVA DE LA CARTA DE LAS  
NACIONES UNIDAS PARA EL MANTENIMIENTO  
DE LA PAZ Y LA SEGURIDAD INTERNACIONALES**

**DESARROLLO Y FORTALECIMIENTO DE LA BUENA  
VECINDAD ENTRE ESTADOS**

**ARREGLO PACIFICO DE CONTROVERSIAS  
ENTRE ESTADOS**

**INFORME DEL COMITE AD HOC SOBRE LA  
ELABORACION DE UNA CONVENCION  
INTERNACIONAL CONTRA EL RECLUTAMIENTO,  
LA UTILIZACION, LA FINANCIACION Y EL  
ENTRENAMIENTO DE MERCENARIOS**

**CONSEJO DE SEGURIDAD**

Trigésimo noveno año

Carta de fecha 28 de marzo de 1984, dirigida al Secretario General por  
el Representante Permanente del Afganistán ante las Naciones Unidas

Tengo el honor de transmitir a Vuestra Excelencia el texto de una declaración emitida el 22 de marzo de 1984 por el Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Democrática del Afganistán en respuesta a la declaración formulada por el Presidente de los Estados Unidos de América, Ronald Reagan, que fue distribuida como documento oficial de la Asamblea General y del Consejo de Seguridad (A/39/140-S/16432, de fecha 23 de marzo de 1984).

\* A/39/50.

A/39/158  
S/16445  
Español  
Página 2

Ruego a Vuestra Excelencia que tome las medidas necesarias para distribuir la presente carta y el documento anexo como documento de la Asamblea General, en relación con los temas 68, 69, 124, 125 y 130 de la lista preliminar, y del Consejo de Seguridad.

(Firmado) M. Farid ZARIF  
Embajador,  
Representante Permanente

/...

ANEXO

DECLARACION DEL MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES  
DE LA REPUBLICA DEMOCRATICA DEL AFGANISTAN

El 21 de marzo, el Presidente de los Estados Unidos, Ronald Reagan, formuló otra declaración provocadora y calumniosa acerca del denominado "Día del Afganistán" que, desde hace algunos años, viene siendo utilizado por el Gobierno de los Estados Unidos para intensificar la guerra psicológica y de provocación librada contra la República Democrática del Afganistán.

Hace ya casi seis años que los enemigos del pueblo del Afganistán se esfuerzan desesperadamente por detener la marcha victoriosa de la revolución en ese país mediante la intensificación de la agresión armada y la guerra de propaganda contra la República Democrática del Afganistán, actividades ambas en que los Estados Unidos desempeñan un importante papel.

Los mercenarios del imperialismo y sus amos están furiosos porque todos sus esfuerzos de hostigamiento han sido frustrados por el pueblo y las heroicas fuerzas armadas de la República Democrática del Afganistán. Tales mercenarios pugnan en vano por desacreditar las progresivas transformaciones socioeconómicas que se han llevado a cabo en el Afganistán y por desvirtuar las realidades de la situación en torno a dicho país. Simultáneamente, intentan presentar a los bandidos mercenarios que se dedican a la matanza, el saqueo y la destrucción en el Afganistán como combatientes por la causa de la libertad y la independencia.

Las declaraciones formuladas por el Presidente de los Estados Unidos a ese respecto no contienen nada nuevo. Sin embargo, resulta sorprendente ver el enorme despliegue de demagogia y engaño que hace Reagan para encubrir los crímenes de un puñado de asesinos y tiranos que intentan hacerse pasar por "Mujahiddin" y "combatientes por la causa de la libertad".

Lo único que ha conseguido Reagan ha sido demostrar una vez más que el agresivo imperialismo de los Estados Unidos, que ha elevado el terrorismo internacional al nivel de política estatal, es el auténtico organizador y director de la guerra no declarada que se libra contra el Afganistán.

Propalando una vez más la reaccionaria pretensión propagandística de desear garantizar una vida en condiciones de independencia y libertad al pueblo del Afganistán, así como el derecho de éste a determinar su destino, objetivos a los que, supuestamente, se opone la presencia de limitados contingentes soviéticos en el Afganistán, Reagan ha recurrido de nuevo a la falsificación de la verdadera realidad. Pero esa gastada artimaña del Presidente de los Estados Unidos no puede engañar a nadie. Es de todos sabido que esos limitados contingentes soviéticos han sido pedidos por el Gobierno legal de la República Democrática del Afganistán para ayudar a nuestro pueblo a defender su libertad e independencia contra los peligros y agresiones externos y contra los intentos de volver a imponer al país un sistema satisfactorio para el imperialismo y la reacción.

En realidad, el objetivo que persigue el Gobierno de los Estados Unidos al armar tanto alboroto, por todos los medios posibles, acerca del llamado problema del Afganistán consiste en desviar la atención de los pueblos del mundo y del pueblo estadounidense de la política agresiva y aventurista de dicho Gobierno, así como en neutralizar la oleada de las legítimas protestas de los pueblos del mundo contra la ocupación de la isla de Granada por los Estados Unidos, la agresión y los bombardeos perpetrados contra la población inocente del Líbano y las provocaciones armadas contra Nicaragua, Cuba y otros países independientes.

Otra de las finalidades de este vocerío en torno al llamado problema del Afganistán y otros pretextos semejantes es justificar los preparativos militares y las provocaciones beligerantes llevados a cabo por los Estados Unidos en la región del Golfo para usurpar sus recursos naturales.

En lo que respecta a las declaraciones demagógicas del Presidente de los Estados Unidos sobre su apoyo a una solución pacífica de la situación del Afganistán, hemos de decir que tales declaraciones no solamente son totalmente contradictorias con las medidas prácticas adoptadas por los Estados Unidos de América y las actividades desplegadas por la CIA con objeto de proporcionar armas y fondos para la contrarrevolución, sino que se ven refutadas por las últimas declaraciones del propio Secretario de Estado de los Estados Unidos acerca del apoyo prestado por su país a la contrarrevolución afgana.

El Gobierno de los Estados Unidos no está escatimando esfuerzo alguno para crear obstáculos en vísperas de la visita del Sr. Diego Cordovez, representante del Secretario General de las Naciones Unidas, a esta región para procurar garantizar la continuación de las conversaciones con vistas a hallar una solución política a la situación del Afganistán.

El Gobierno de los Estados Unidos está intentando, por medio de presiones sobre el Pakistán, influir negativamente en la atmósfera de las conversaciones.

Con tales declaraciones, Reagan alienta a los salvajes e ignorantes contrarrevolucionarios a que intensifiquen sus actos terroristas y subversivos contra la República Democrática del Afganistán. Así lo atestiguan claramente la destrucción de las mezquitas islámicas y el asesinato de destacadas figuras espirituales de nuestro país que han sido perpetrados por esos bandidos mercenarios.

El Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Democrática del Afganistán condena firmemente la declaración formulada por el Presidente Reagan como una injerencia descarada en los asuntos internos del Afganistán independiente, democrático y no alineado, que tiene por objeto exacerbar la situación existente dentro y fuera de la región.

El pueblo afgano defenderá resueltamente los logros de la revolución y jamás permitirá que nadie ponga obstáculos en el camino de su labor y su lucha revolucionarias para crear una nueva sociedad conforme a los ideales revolucionarios del pueblo trabajador de nuestro país.

Tal como lo expresó Babrak Karmal, Secretario General del Comité Central del Partido Democrático Popular del Afganistán y Presidente del Consejo Revolucionario de la República Democrática del Afganistán, la víspera del año nuevo afgano: "Pese a la intensificación de la guerra imperialista no declarada contra nuestro país revolucionario, y no obstante los maníacos esfuerzos desplegados por esas fuerzas para obstaculizar el proceso de transformaciones revolucionarias en nuestro país, nuestro pueblo está decidido a seguir realizando cambios democráticos, bajo la dirección del Partido Democrático Popular del Afganistán, en pro del pueblo trabajador y de un próspero futuro".

